



Los Trabajadores Migrantes de California

Un Sistema de Castas Impuesto con el Poder del Estado

Bruce Neuburger

California es, con mucho, la fuente más importante de frutas, verduras, nueces, lácteos, carne y otros productos del sistema alimentario de EUA. La lista de alimentos cultivados en EUA producidos casi exclusivamente en California por los aproximadamente ochocientos mil trabajadores agrícolas del estado es larga, e incluye dos tercios de las frutas y nueces del país y un tercio de sus verduras. Los productores de California emplean a uno de cada tres trabajadores agrícolas del país. Alrededor del 70 por ciento de estos trabajadores nacieron en México. Se estima que al menos el 50 por ciento son indocumentados, con pocas posibilidades de cambiar eso. Ellos siembran, cultivan, riegan, cosechan, empaican y transportan productos agrícolas por valor de \$ 47 mil millones cada año, el 17 por ciento del valor total de los productos agrícolas a nivel nacional según las estadísticas de 2013. Su ingreso anual promedio es de \$ 14 mil y el 10 por ciento de los trabajadores agrícolas viven en “viviendas informales” como garajes, cobertizos y vehículos abandonados. A pesar de muchas condiciones laborales peligrosas, sólo uno de cada tres trabajadores agrícolas tiene algún tipo de seguro médico.

Contando las Historias

Nadie sale aquí. Nadie sabe por lo que pasamos, le dice Roberto Valdez, un trabajador agrícola en la ciudad de Thermal, California, en Coachella Valley, a Gabriel Thompson, el entrevistador y editor de *Chasing the Harvest* (*Persiguiendo a la Cosecha*), un libro de entrevistas con trabajadores agrícolas, agricultores, activistas sindicales, maestros y otros recientemente publicado. Y a medida que uno lee las fascinantes historias que se cuentan aquí, uno adquiere un sentido profundo de lo que Roberto quiere decir, así como un deseo apasionado de que otros conozcan la vida y el trabajo de quienes trabajan en los campos de California.

Ese es el hilo que une a las diecisiete personas cuyas narrativas se encuentran en *Chasing the Harvest*: todas han trabajado o siguen trabajando en los campos de California.

Como señala la editora ejecutiva Mimi Lok en su introducción a *Chasing the Harvest*, las narraciones recopiladas, que forman parte de la serie *Voice of Witness* (Voces de los Testigos), tenían como objetivo proporcionar *un alcance cronológico desde el nacimiento hasta el presente para retratar a los narradores como individuos en toda su complejidad, en lugar de como estudios de caso*. Las narrativas se recopilaron en la primavera y el verano de 2016, una época de mucha actividad para los trabajadores agrícolas. Como explica Thompson, *no había reglas estrictas y rápidas*

para seleccionar narradores, sólo que reflejaban parte de la diversidad de los trabajadores agrícolas de California. *Chasing the Harvest* aplica un microscopio a una sección de un gran panorama, resaltando detalles gráficos e información sobre las vidas y condiciones de los trabajadores agrícolas de hoy. Esto es lo que lo convierte en un libro tan informativo e importante.¹

Aquí una muestra:

"Tenía dieciséis o diecisiete años cuando el grupo con el que estaba caminó tres días por el desierto para llegar a Arizona ... Dormimos bajo los naranjos, y ahí también trabajamos. En mi grupo había unas seis personas. Diez árboles de esa manera, hay otro grupo, y así sucesivamente. Creo que había treinta o cuarenta personas viviendo en ese campo de naranjas ". —Fausto Sánchez

"En el campo nunca tuvieron baños. Saldríamos, al menos dos o tres chicas, y buscaríamos el lugar más lejano posible. Siempre usábamos capas, y nos quitábamos una camisa y nos cubríamos, hacíamos como una pequeña carpa a nuestro alrededor, para poder ir al baño ". —Maria Elena Durazo

"Cuando fumigaban los viñedos con pesticidas, dormíamos cerca con nuestros refrigeradores soplando los químicos en nuestro remolque. No teníamos ninguna protección ". —Roberto Valdez

"Pero todavía hay mayordomos (capataces) que hacen trabajar a sus trabajadores hasta las 4 pm. De 6 am. a 4 pm. En el calor. Todavía están trabajando tanto tiempo cuando hace más de 100 grados. Otros mayordomos no dan descansos. Simplemente no darán descansos ". —Ismael Moreno

"He visto a muchos trabajadores agrícolas lavándose en el canal, bañándose en ropa interior, lavando su ropa. Y además de los peligros de los contaminantes, he oído de casos en los que la gente que pasaba llamaba a la policía a esta pobre gente, ¡porque estaban en ropa interior! " —José Saldívar

Cambiando de Era

Estas historias tienen ahora una importancia especial. La atención de los medios de comunicación centrada en los trabajadores de campo en los últimos años se ha dado principalmente en el contexto de la campaña xenófoba para demonizar y criminalizar a los inmigrantes en general. En agosto de 2018, la comentarista de derecha Laura Ingraham criticó extensamente en Fox News a *Los cambios demográficos masivos ... impuestos al pueblo estadounidense ... por los que ninguno de nosotros votó nunca, y la mayoría de nosotros no nos gusta*. Mientras hablaba, se reproducían de fondo clips de vídeo de trabajadores agrícolas cosechando verduras.

Hubo un tiempo en que un tipo diferente de atención pública se dirigió hacia los trabajadores agrícolas de California. Comenzó en 1965, cuando estalló una huelga de trabajadores de la uva filipinos y mexicanos en los valles de Coachella y el sur de San Joaquín. Durante más de quince años, los boicots nacionales a la uva y la lechuga, una serie de poderosas huelgas que desafiaron arrestos masivos, marchas, mítines y muchas otras acciones en California y otros lugares, situaron a los trabajadores agrícolas en la vista de millones en todo el país. Como dice Thompson, *la UFW*

¹ ↪ Gabriel Thompson, ed., *Chasing the Harvest: Migrant Workers in California Agriculture* (New York: Verso, 2017)

[Unión de Trabajadores Agrícolas Unidos] envió trabajadores agrícolas en huelga a las ciudades [como parte del esfuerzo de boicot] donde contaron sus historias. Lo que revelaron fue una crisis oculta de abuso laboral, salarios injustos y condiciones de trabajo inseguras. Al hacerlo, los trabajadores agrícolas y su sindicato forjaron una alianza con comunidades religiosas, estudiantes, activistas políticos progresistas y radicales y otros sindicatos. Esto generó un apoyo sin precedentes en la lucha contra las poderosas empresas agrícolas de California.

Eso fue hace muchas décadas, guerras y crisis, en un momento en que las luchas de liberación, los derechos civiles y los

Al entrar en la década de 1980, un distanciamiento de la rebelión y la liberación en todo el planeta, y el aumento de la marea conservadora del neoliberalismo, pusieron fin a la era de agitación en los campos.

movimientos revolucionarios en todo el mundo y en Estados Unidos desafiaban la injusticia racial y el imperialismo. Si bien el movimiento de trabajadores agrícolas en sí nunca traspasó los límites de una lucha por mejores salarios, beneficios y condiciones de vida y de trabajo, la energía y la visión estratégica más amplia que formaba parte de los movimientos sociales de esa

época le dio energía e iniciativa a la lucha de los trabajadores agrícolas. La lucha de los trabajadores agrícolas chocó contra un sistema de opresión racial y de clases, informando e inspirando al movimiento más amplio del que formaba parte.

Al entrar en la década de 1980, un distanciamiento de la rebelión y la liberación en todo el planeta, y el aumento de la marea conservadora del neoliberalismo, pusieron fin a la era de agitación en los campos. Surgieron fuertes conflictos dentro de la UFW sobre la dirección que debería tomar. Las expulsiones de activistas clave y la desilusión en general hicieron retroceder al movimiento sindical. El debilitamiento de la fuerza organizada disipó las ganancias obtenidas anteriormente. Un sindicato debilitado fue devastado por los productores que habían luchado duro para oponerse a él.

En 1986, la Ley de Control y Reforma de la Inmigración, ampliamente conocida como “la amnistía”, trajo un millón de nuevos trabajadores a los campos bajo el Programa Especial de Trabajadores Agrícolas (SAW). Los trabajadores pudieron obtener un estatus legal con una carta de un productor, y los productores entregaron muchas cartas. La avalancha de nuevos trabajadores bajo SAW permitió a los empleadores reducir los salarios, poner fin a los beneficios obtenidos anteriormente en virtud de contratos sindicales y abandonar las reformas concedidas anteriormente, lo que socava aún más las condiciones de vida y de trabajo.

Los productores aplicaron las lecciones aprendidas en la lucha contra el movimiento sindical para dificultar la repetición de ese tipo de movimiento. Incluyeron en la lista negra y expulsaron a los activistas sindicales de sus granjas. Distribuyeron su trabajo entre “contratistas laborales independientes”, fragmentando así la fuerza laboral. Derribaron muchos campos de trabajo que habían sido centros de organización en los días del levantamiento.

A medida que envejecían los veteranos de la lucha agrícola, llegaron nuevos trabajadores. Una nueva generación de trabajadores agrícolas enfrentó condiciones similares a las que se habían enfrentado sus predecesores. Sólo el contexto ahora era diferente: los recuerdos se habían desvanecido, los estados de ánimo políticos habían cambiado. Se había materializado el amanecer rosado del neoliberalismo, la privatización y el amplio ataque a los sindicatos.

Roberto Valdez, como la mayoría de aquellos cuyas historias se cuentan en *Chasing the Harvest*, llegó a los campos después de que el polvo de los años de auge se había asentado. Algunos, como Rosario Pelaya, habían estado en las filas de la rebelión o presenciaron su descenso. Cada uno tendría que lidiar con las condiciones tal como las enfrentaba ahora.

Una Migración Forzada

En las narrativas, todos los que vienen al norte de México (hay varios productores nacidos en Estados Unidos cuyas historias también están aquí) reflexionan sobre sus razones personales para migrar.

Cuando Rafael González Meraz, un joven trabajador agrícola, es rechazado por la niña a la que persigue debido a su pobreza, deja su casa en Colima, México, y se dirige al norte para buscar el trabajo que espera que cambie las perspectivas de su vida.

Silvia Corra se casa a los catorce años para escapar de su difícil vida en un pequeño pueblo cerca de Puebla. Cuando a su esposo le roban el dinero prestado para comprar fuegos artificiales y venderlos en Acapulco, ella cruza la frontera hacia el norte con él y su hijo pequeño.

Fausto Sánchez, de una gran familia de agricultores oaxaqueños empobrecidos, deja su pueblo del sur de México para trabajar como migrante en el estado mexicano de Sonora. Cuando el trabajo en Sonora es lento, se une a sus compañeros de trabajo en un viaje al norte de la frontera con Estados Unidos, parte de un nuevo circuito migratorio de indígenas oaxaqueños a los campos de California.

A la edad de nueve años, Beatriz Machiche comienza a cruzar la frontera en San Luis Río Colorado, Sonora, con su familia para trabajar en los huertos de limón en Arizona. A los catorce años, se une a la lucha de los trabajadores agrícolas en los campos de uva de Coachella.

Las Raíces de la Migración Masiva

Todas estas historias son parte de lo que ha sido una migración masiva hacia el norte, arraigada en una historia de dominación colonial, explotación y opresión racial.

La agricultura en California como la conocemos hoy tiene su origen a mediados del siglo XIX, cuando los comerciantes

La agricultura en California tiene su origen en los comerciantes capitalistas y esclavistas de EUA que se apoderaron de los vastos territorios del norte de México... Fue la esclavitud, el poderoso motor de acumulación de capital, lo que sirvió como modelo ideológico de los productores de California para su sistema laboral.

capitalistas y los esclavistas estadounidenses se unieron brevemente para apoderarse de los vastos territorios del norte de México. Los “Barones Ladrones” oportunistas se apresuraron después de la conquista para apoderarse de las extensas concesiones de tierras mexicanas. Se necesitaba abundante mano de obra para realizar el enorme potencial de la tierra para la producción de riqueza. Fue la esclavitud, el poderoso motor de acumulación de capital en el temprano Estados Unidos, lo que sirvió como modelo ideológico de los productores de California

para su sistema laboral. Una sociedad de supremacía blanca proclamó su derecho a explotar a inmigrantes no blancos como su Destino Manifiesto. Oleadas sucesivas de inmigrantes principalmente no blancos proporcionaron la mano de obra para alimentar este llamado sueño de California.

No fue hasta principios de la década de 1900, después de que las oleadas anteriores de inmigrantes de Asia fueron prohibidas o demostraron ser inadecuadas, que los productores de California y el suroeste acudieron decisivamente hacia México. Primero, los trabajadores mexicanos fueron llevados al norte a lo largo de las rutas ferroviarias

construidas desde el interior de México hasta la frontera con EUA para facilitar la dominación económica y la explotación de México por parte de EUA. Con el tiempo, una economía mexicana saqueada se convirtió en una fuente de trabajo colonizado de la que la agricultura de California se ha engordado desde entonces.

Y debe tenerse en cuenta que alrededor del 80 por ciento de la fuerza laboral agrícola de EUA en la actualidad son inmigrantes, la mayoría de los cuales son de México. El sistema de mano de obra agrícola de California es ahora el de todo el país.

La Migra

El trabajo colonizado sólo puede sostenerse mediante *un sistema de represión y control*.

Oscar Ramos, como hijo indocumentado de una familia migrante, vivía con el temor de ser separado de su familia que trabajaba en Hollister y vivía en un campo de trabajo local. *Los agentes de inmigración asaltaban el campamento con regularidad ... Nos quedábamos con una niñera, la abuela de alguien ... Recuerdo un día cuando debía tener cinco años ... y la inmigración apareció en el campamento y se llevó a algunas personas. Ella [la niñera] fue puesta en su camioneta. Ella está en su camioneta ... mirando hacia atrás con una cara triste, diciendo adiós.*

Fausto Sánchez trabajaba en los campos de cebolla y ajo en el pequeño pueblo de Kerman. Recordó *que tenías que esconderte de la migra. No podía caminar durante el día; no tenías la libertad de ir a la tienda. Cuando te levantabas a las cinco de la mañana te ibas directo al campo ... Por la noche, o los sábados o domingos, hacías tus compras porque los sábados y domingos la migra no salía.*

Un día, Silvia Corraera está en el aeropuerto de El Paso esperando un vuelo a San José. Ella recuerda: *Vi que todos estos agentes de inmigración estaban sentados cerca de las escaleras, en una mesa. En lugar de cruzar frente a los agentes, tratamos de escondernos detrás de ellos, y cuando nos vieron hacerlo comenzaron a sospechar. Por eso nos atraparon.*

Beatriz Machiche recuerda que *un día en el campo cosechando uvas y con la gente en el campo que empezó a gritar: '¡Viene la migra! ¡Tienen perros! ».... Los agentes de inmigración... empezaron a perseguir a la gente. Agarraron a algunos. Mi mamá sacó algunas cajas de nuestro auto y escondió a la gente debajo de ellas. Años más tarde, Beatriz se convirtió en la coordinadora de un programa de educación migrante para niños trabajadores agrícolas. Pero la migra es una realidad de vida para muchos de estos niños ... Tan pronto como hay menos*

Las manos que ven son las manos que cosechan los limones ... las fresas que comen sus hijos ... las uvas que ven en el mercado ... Nos estamos muriendo en los campos.

trabajo en el campo, es cuando la migra sale a buscar gente ... si te falta una luz trasera, o tal vez te detienen por alguna otra razón. Estos niños están perdiendo familiares todo el tiempo .

Donde Hay Opresión, Hay Resistencia

Donde hay opresión, hay resistencia, fue un dicho popular en la década de 1960 que surgió de la Revolución China. Actualmente, no existe una resistencia masiva a las condiciones en los campos. Pero continúa la resistencia en otras formas.

En 2005, Roberto Valdez casi pierde a su hijo de dieciséis años por un golpe de calor. Ese mismo año, doce trabajadores

agrícolas murieron por insolación. Más tarde, de pie ante los senadores en una sala de audiencias de Sacramento, dijo: *Las manos que ven son las manos que cosechan los limones ... las fresas que comen sus hijos ... las uvas que ven en el mercado ... Nos estamos muriendo en los campos.* Roberto ha usado la cámara de un teléfono celular para hacer y publicar cortometrajes de lo que ha presenciado en los campos. *Esta es la fuerza laboral de Estados Unidos. Estas son las personas que nadie quiere, que se ganan el pan todos los días. Estas son las personas que los políticos no quieren, pero mientras duermen ... todas estas personas están trabajando en los campos de California. Invita a Donald Trump a que venga a echar un vistazo.*

Cuando Maricruz Ladino es violada por un supervisor en una planta empacadora de verduras de Salinas, ella tiene el coraje de denunciarlo. La despiden de su trabajo y luego otros empleadores la rechazan. Luego, *agentes de ICE llegaron a [su] apartamento a las seis de la mañana. Fue el 27 de abril de 2007, una fecha que nunca olvidará.* La llevan a San José, luego a Oakland, la esposan y la llevan en avión a Tijuana, donde la dejan a las cuatro de la mañana. Aún así, continuó luchando. En 2013, apareció en un documental de Frontline, *Rape in the Fields*, que expone el abuso sexual generalizado de las trabajadoras agrícolas.

Heraclio Astete acepta un trabajo como pastor de ovejas para ayudar a su familia en Perú. Se enfrenta a condiciones desesperadas y contrae la fiebre del valle, que casi acaba con su vida. Recuperado, *comenzó a organizar un sindicato de pastores en Bakersfield.* Cuenta: *Víctor y yo salíamos por la noche para reunirnos con los pastores de los diferentes pastos y campos ... También recopilamos sus historias; teníamos que demostrar que había abuso de los pastores.* Continúa una lucha prolongada. En 2001, la legislatura de California aprobó una ley que mejoraba los salarios y las condiciones laborales de los pastores. Sin embargo, persiste la lucha por hacer cumplir esa ley.

Oscar Ramos descubre que su experiencia temprana en el campo lo ayuda a conectarse con los hijos de los trabajadores agrícolas que son sus estudiantes en la escuela secundaria Sheridan de Salinas. *Solía perder a la mitad de nuestros estudiantes en otoño e invierno, porque la mayoría de esos estudiantes tenían padres que viajaban en busca de trabajo agrícola.* Oscar desafía ese aspecto del sistema migratorio y logra ayudar a los estudiantes a lograr mejores resultados, incluido el ingreso a la universidad.

Fausto Sánchez, un hablante mixteco de Oaxaca aprende inglés en la escuela nocturna y luego consigue un trabajo en

No es la naturaleza del trabajo lo que hace que ser un trabajador agrícola en EUA sea tan opresivo, peligroso, difícil e incluso mortal. Es trabajar duro en una sociedad donde sólo la riqueza extraída de los trabajadores tiene valor real... donde el trabajo tiene valor y el trabajador es despreciado y tratado como una mercancía desechable o una molestia necesaria, un peligro potencial y un chivo expiatorio útil.

la Asistencia Legal Rural de California defendiendo a los trabajadores mixtecos de la miríada de abusos que sufren como los más explotados de los trabajadores agrícolas de California. *Recuerdo un caso... Había una empresa de pesticidas que rocía algunos campos de zanahorias y papas aquí en Arvin. No siguieron las pautas para el pesticida que estaban usando, y una nube de ese pesticida llegó a las casas de los trabajadores de campo cercanos ... Ayudamos a obtener una indemnización*

para veinticinco o treinta familias ".

María Elena Durazo toma su experiencia en el campo como inspiración en su trabajo para convertir un obtuso sindicato empresarial, UNITE HERE en Los Ángeles, en un sindicato democrático más receptivo. *Hay muchas similitudes entre los trabajadores de nuestro sindicato y los trabajadores agrícolas. El estatus de indocumentado, por ejemplo: tienes que*

superar ese miedo en particular ... Entonces, cuando los trabajadores indocumentados se comprometen a organizarse, realmente ponen mucho en juego. Es un nivel de valor que es muy inspirador “.

¿Es el Trabajo?

Oscar Ramos comentó con nostalgia sobre los días de juventud en el campo: *Estaríamos ahí afuera y habría una*

Estas narrativas nos pone cara a cara con el hecho de que esta es una sociedad que no puede sostenerse, no puede alimentarse, sin un sistema de trabajo que atrapa a cientos de miles en una red de relaciones sociales extremadamente opresivas; un sistema que es, en todo menos en el nombre, un sistema de castas impuesto por el poder estatal. Son un punto de partida para desafiar lo que necesita ser invertido, porque no se puede permitir que este sistema de trabajo agrícola opresivo y devastador se mantenga en pie.

canción que a todos les gustó y todos estarían cantando... Compartir la comida fue simplemente maravilloso... Todos almorzamos juntos, y compartiríamos todo lo que trajimos. ¡Todos! Beatriz Machiche recordó: Siempre me ha gustado trabajar en el campo... Eres libre, hace sol, llenas cajas de cebolla, chiles, uvas. Traes tu radio y cantas; comes en el suelo con tus compañeros. No tiene miedo de que lo despidan porque no está vestido correctamente. Y eres igual que todos los demás trabajadores, puedes reír y bromear. Incluso Rafael Meraz, un capataz de la

cuadrilla, dice: *Realmente no estoy deseando jubilarme, porque estoy feliz aquí. Bromeando con los otros trabajadores, no te aburres.* Roberto Valdez comenta que *las personas que han trabajado en el campo pueden hacer cualquier trabajo sin dificultad ... El trabajo en sí no es el problema.* No es la naturaleza del trabajo lo que hace que ser un trabajador agrícola en Estados Unidos sea tan opresivo, peligroso, difícil e incluso mortal. Es trabajar duro en una sociedad donde sólo la riqueza extraída de los trabajadores tiene valor real. Es trabajar en una sociedad donde el trabajo tiene valor y el trabajador es despreciado y tratado como una mercancía desechable o una molestia necesaria, un peligro potencial y un chivo expiatorio útil. No es el trabajo, sino el sistema social en el que se realiza ese trabajo.

En Busca de Alternativas: Narrativas de Productores

Dos productores de California, Harold McClarity y Jim Cochran, son parte de las narrativas de *Chasing the Harvest*. Sus experiencias en la era de los movimientos de derechos civiles y contra la guerra de Vietnam y otras luchas de la década de 1960 se convierten en un ímpetu en la búsqueda de alternativas a los sistemas agrícolas y laborales imperantes. Cochran se convierte en un pionero del cultivo orgánico de fresas en su pequeña granja de la costa central. McClarity se convierte en un gran productor de uvas y árboles frutales del Valle Central. Sus experiencias y perspectivas bien podrían constituir una discusión útil sobre la viabilidad—o imposibilidad—de alternativas genuinas a un sistema de explotación, en el marco de ese mismo sistema.

Conclusión

En la era de Trump y su propaganda fascista antiinmigrante, California se destaca como una especie de fortaleza de tolerancia; después de todo, es un estado santuario. Este no fue siempre el caso. California fue en un momento, posiblemente, el estado más abiertamente racista en Estados Unidos fuera de los antiguos estados esclavistas: zona cero para la Ley de Exclusión China de 1882, la Operación Espalda Mojada en 1954 y la Proposición 187 a mediados de la década de 1990. Algo cambió, en parte demográficamente, en parte debido a la lucha persistente, y en parte debido a la dependencia del país de las mismas personas a las que Trump y los de su clase les gusta atacar.

Pero si nos dejamos llevar por las señales de progreso en California hacia la aceptación de la diversidad y la oposición a

la supremacía blanca abierta, *Chasing the Harvest* nos ayudará a llevarnos, literalmente, de vuelta a la realidad. No es un análisis amplio de la explotación ni busca desenterrar los resortes principales de esa explotación. Pero da una imagen convincente y poderosa de cómo se ve la explotación y la opresión, de hecho, cómo se ve un sistema laboral del apartheid de cerca. Nos pone cara a cara con el hecho de que esta es una sociedad que no puede sostenerse, no puede alimentarse, sin un sistema de trabajo que atrapa a cientos de miles en una red de relaciones sociales extremadamente opresivas; un sistema que es, en todo menos en el nombre, un sistema de castas impuesto por el poder del estado.

Las entrevistas en *Chasing the Harvest* desarrollan una parte de esta imagen, una parte importante. Y son un comienzo importante para lidiar con esta historia y esta realidad actual.

Estas narrativas están destinadas a ser utilizadas también como material para el plan de estudios escolar, de modo que los estudiantes puedan participar en experiencias que son poco conocidas y están íntimamente conectadas con nuestras vidas y bienestar. Ofrecen la posibilidad de que estas ventanas al mundo de los trabajadores agrícolas inspiren a los estudiantes a buscar las causas de la injusticia y descubrir el sistema que las ha producido. Son un punto de partida para desafiar lo que necesita ser invertido, porque no se puede permitir que este sistema de trabajo agrícola opresivo y devastador se mantenga en pie.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Intan Suwandi: [Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo — La Morada Oculta de la Producción Global](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- Eva Swidler: [Explotación Invisible](#)
- Nubia Barrera Silva: [El Capitalismo de Desposesión en las Plantaciones de Palma Aceitera en Países del Sur Global](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Bruce Neuburger es un maestro jubilado que trabajó en los campos de California durante una década en la década de 1970. Es el autor de *Lettuce Wars: Diez años de trabajo y lucha en los campos de California* (Monthly Review Press).



❖ **Sobre este ensayo:** Los Trabajadores Migrantes de California — Un Sistema de Castas Impuesto con el Poder del Estado fue publicado originalmente en versión inglesa por Monthly Review magazine en mayo de 2019.

❖ **Citar este trabajo como:** Bruce Neuburger: Los Trabajadores Migrantes de California — Un Sistema de Castas Impuesto con el Poder del Estado – La Alianza Global Jus Semper, Octubre de 2020.

❖ **Etiquetas:** agricultura, trabajo, sindicatos, derechos civiles, neoliberalismo, capitalismo, imperialismo, esclavitud, barones ladrones, trabajadores agrícolas, indocumentados, inmigración.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org